

NUEVA ESPAÑA

Organo de la 49 División

Año I

30 de noviembre de 1938

Núm. 2

"En Madrid hay algo más grande, si cabe, que el heroísmo, y es la dignidad de su pueblo."

(Alvarez del Vayo)

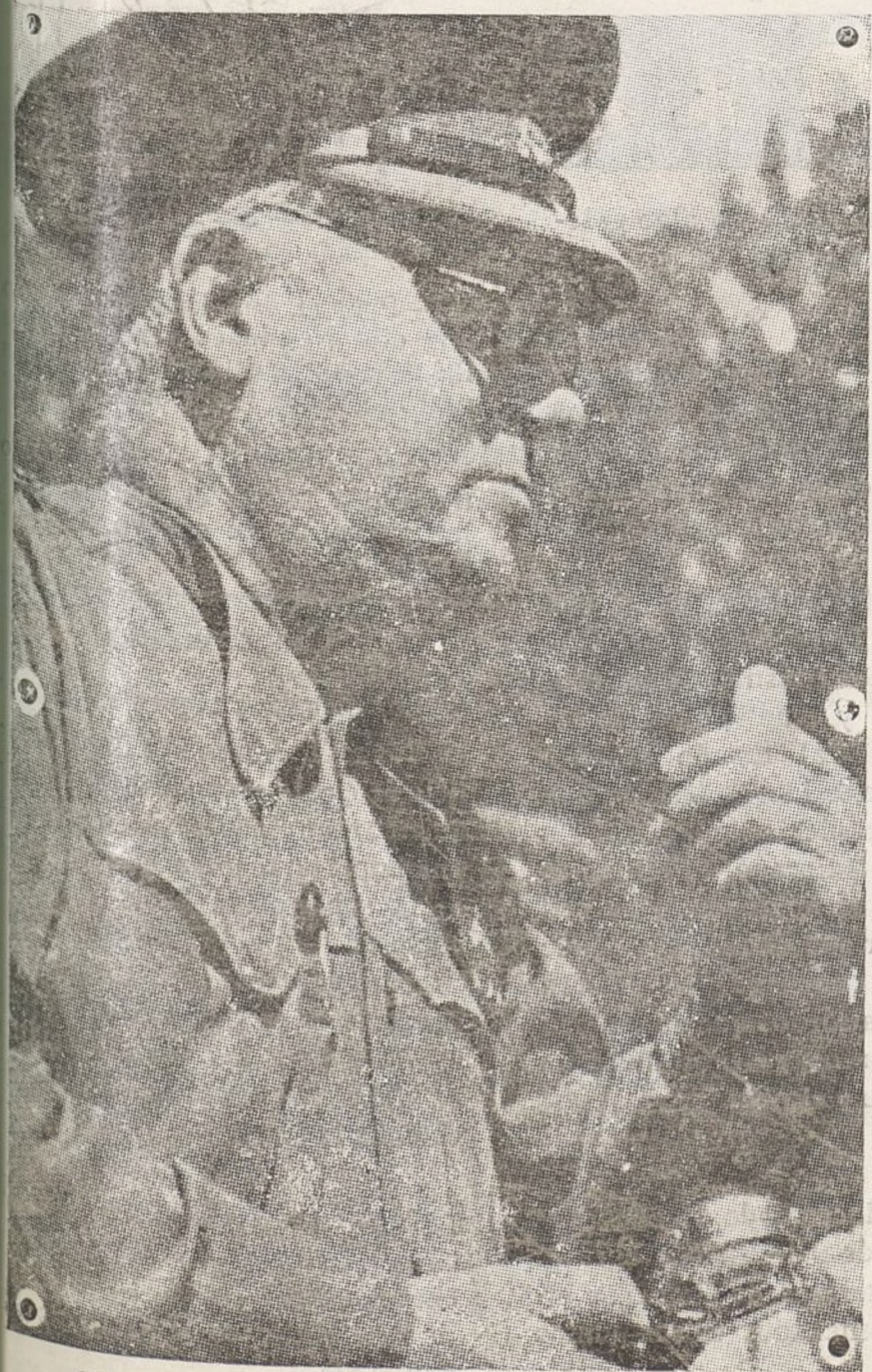
M A D R I D

Estamos sobre la fecha que fué y sigue siendo hoy el símbolo de la lucha contra el invasor: el 7 de noviembre de 1936.

Aquellas heroicas milicias que, faltas del material imprescindible para ofrecer combate con éxito a las hordas moras y de la Legión, bien pertrechadas éstas por las flamantes máquinas de guerra que Italia y Alemania enviaron a Franco, iban de retirada en retirada. Su bravura y heroísmo, sin organización, no eran suficientes para contrarrestar la enorme presión de las mesnadas de Franco. Así llegaron éstas a las puertas de Madrid, ante las que llevan dos años sufriendo el ridículo más espantoso, con el consiguiente desgaste de fuerzas que Ejército alguno haya podido cosechar.

Ante el paseo que supuso para las hordas marroquíes el llegar desde Talavera a la Casa de Campo, el cuartel general faccioso, establecido en Avila, lanzó el anuncio a todo el mundo de que Madrid iba a ser conquistado en unos días.

Ellos, que nunca supieron de las grandezas que el pueblo guarda en su seno, creían que aquellas valerosas milicias estaban en completa derrota; que los constantes bombardeos por la aviación alemana al pueblo madrileño habían desmoralizado a éste. Imbéciles. No sabían que cada hogar destruido, cada niño destrozado por la metralla alemana enfervorizaba centenares de luchadores, que ocupaban nuevos puestos de combate, animados por el espíritu de morir antes que Madrid fuese fascista. No sabían que a pesar de las privaciones y de los sufrimientos del pueblo madrileño estaban dispuestos a soportarlo todo, pensando únicamente que salvando a Madrid se salvaba España; se salvaban la paz, el pan y la libertad de todos los españoles.



El glorioso General Miaja, defensor de Madrid

Fué con el enemigo encima, conquistados Leganés, Getafe, y los Carabancheles por los moros y legionarios, cuando Madrid entero vibró, pulsada la cuerda de su dignidad, de su sensibilidad, de su hombría. Y esto es lo que explica que Madrid no sea fascista.

Solo, desamparado por Francia e Inglaterra, potencias democráticas, quienes tenían el deber de ayudarlo, tomó la decisión de luchar hasta morir. Y esta decisión fué tanto más heroica cuanto que carecía de todo recurso material para la guerra; no tenía armas, ni instrumentos ni hábitos militares frente a un enemigo que parecía tenerlo todo.

Naturalmente, el sacrificio de un pueblo como este, de cuya energía, entereza y dignidad hay muy pocos emuladores por el mundo en la hora actual, no había de ser estéril. Y Madrid sintió de cerca el calor de la so-



El ex Comisario Antón, forjador del espíritu de resistencia del 7 de noviembre

lidad de los hermanos mayores. Los combatientes madrileños supieron pronto que no estábamos solos en la lucha contra el invasor, contra el fascismo indígena e internacional. Estaban y están con nosotros los pueblos libres de la U. R. S. S. y Méjico. Luchaban con ellos hermanos de todos los pueblos de España y del mundo.

Gracias a esta solidaridad magnífica fueron disminuyendo las vicisitudes porque pasaba el pueblo madrileño. Un día es la aviación extranjera la que deja de bombardear la ciudad impedida por nuestros «chatos». Otro, los abastecimientos de la capital se normalizan. Después...

Los madrileños, la población civil, ven con asombro Batallones y Brigadas de hombres encuadrados en un sentido puramente militar. Los diferentes matices de las milicias van fundiéndose, se disipan y toma cuerpo el Ejército Popular de la República. Las milicias desaparecen en los días trágicos y angustiosos y se ajustan a las normas rígidas de la disciplina militar.

Es Madrid y el 7 de noviembre de 1936 el lugar y la fecha que registran el nacimiento del Ejército Popular Republicano.

Desde estas columnas rendimos cávido y emocionado homenaje a todos los caídos en la epopeya madrileña; al ilustre General don José Miaja; a los Generales Rojo y Matallana; a la Junta de Defensa de Madrid; al pueblo antifascista madrileño y a todos los que intervinieron en la defensa de Madrid.

DE TODO UN POCO

Biografía de hombre célebres

Benito Pérez Galdós

Don Benito Pérez Galdós, el más grande escritor de la España moderna, nació en Las Palmas de Gran Canaria el día 10 de mayo de 1843. Desde muy joven se sintió atraído por el dibujo y la música y a los diecinueve años vió premiadas en una Exposición provincial varias obras de sus pinceles.

Hizo estudios de Derecho en Madrid, y después de algunos ensayos publicó su primera novela, «La Fontana de Oro», en 1870.

Desde este primer libro su actividad se regulariza, y en 1873 empieza a publicar los Episodios Nacionales. 1878 es el año de mayor producción. «Marianela», «Un voluntario realista» y «La familia de León Roch» pertenecen a aquella época.

Su labor es fecunda, y descuellan por su valor, la historia de las luchas españolas entre el absolutismo y la libertad, que tienen por campo todo el pasado siglo, encarnada en las cinco series de los Episodios Nacionales.

En 1883 fué Diputado por Puerto Rico en las filas del liberal Sagasta, y en 1907 y 1910 fué elegido Diputado a Cortes por el pueblo de Madrid. Posteriormente fué presidente de la Unión Nacional Republicana.

Murió en Madrid el 4 de enero de 1920.

PINCELADAS

La energía, la capacidad de sacrificio y el entusiasmo de nuestra retaguardia abren formidables perspectivas sobre la labor futura de nuestro Ejército. Para corresponder a los deseos de nuestro pueblo tenemos, realmente, grandes cosas que hacer: la más importante es la de CAPACITARNOS.

Para todos aquellos que han unido su vida con nuestra lucha por la independencia, tiene gran importancia el ir,

con el esfuerzo de todos, transformando nuestras Unidades en formidables instrumentos de combate. Nuestra raza no ha cambiado; en ella toda nuestra confianza. Nuestra voluntad de vencer equivale a victoria.

Nuestro sentido de dignidad humana, nuestro afán de justicia y nuestro heroísmo de raza se han puesto de manifiesto en todas aquellas ocasiones que fuerzas extrañas han pretendido romper nuestra historia de pueblo libre e independiente. Hoy la seguimos defendiendo con nuestra lucha contra el fascismo internacional, y venceremos, porque cuando un pueblo como el nuestro se agrupa como un solo hombre para seguir a su Gobierno, la victoria está asegurada.

El sueño dulzón de las democracias sigue sacrificando a países indefensos. Mientras tanto, los piratas fascistas siguen explotando las vacilaciones de los traidores socialdemócratas.

¿Cuándo se enterará Mr. Chamberlain y sus secuaces que es imposible obtener una paz democrática no impuesta por la fuerza de las armas?

El fantasma de la guerra sigue sin disiparse ante los ojos de quienes, con un gesto de valentía, pudieran evitarlo. Mientras tanto, Espa-

ña, con su lucha, sigue destrozando los planes de los países totalitarios para imponer después los métodos de una civilización que salvarán la Humanidad.

SIRIO

CORREO

Lucas García, 75 Brigada.—Tus poesías son flojillas. Escribe algo en prosa referente a la vida de tu Unidad.

Joaquín Delgado, 75 Brigada.—Tu trabajo no lo publicamos por ser muy extenso. Haz otro sobre el mismo tema, pero más corto.

R. Viladot, 128 Brigada.—Escribe algo sobre el desarrollo del trabajo y la vida de tu Compañía. Tu artículo no se publica por ser un tema muy usado.

Francisco Ontín, 75 Brigada.—Como verás, igual que en el anterior sale en este número un trabajo tuyo. Sin embargo, hemos de recomendarte escribas más breve.

A. Baldo.—Debido a la extensión de tu trabajo no va en este número. Queda en carpeta para su publicación en el próximo.

José Cano, 128 Brigada.—Exactamente igual que el anterior.

Los que nada creen porque nada hacen.



—Pues sí, don Emerenciano, lo que dijo Negrín es verdad. De la Brigada donde está mi hermano han retirado todos los voluntarios que había.

—Nos ha hecho polvo. Como tenga que retirar el «Duce» todos los suyos, no sé qué va a ser de Franquito.

Cleptomanía

Los alemanes siguen mandando en Euzkadi. Ahora nos llega la noticia de que la casa «Krupp» ha «adquirido» en fabulosas condiciones una importante mina que ya antes de la sublevación había intentado comprar.

Para nosotros, que tenemos un concepto bien definido de lo que significa para los nazis «adquirir» en «fabulosas condiciones», no nos extraña la noticia.

Y puestos a «adquirir», ¿os dáis cuenta, lectores, de la «adquisición» checoslovaca?

Este Hitler es la «rehostia»; le dan el pie...



Palabras de Delbos

«Asistimos al naufragio de la moral internacional, pues parece que sólo la fuerza domina al mundo. Francia no puede abandonar Europa a la voracidad de Hitler y Mussolini.»

De acuerdo, monsieur Ivón. Pero aquí, en España, recordamos que usted fué uno de los progenitores de la No Intervención. Más hubiese convenido al mundo que usted hablase menos y hubiese hecho mucho más.

En Alemania

«Berlín.—Al grito de ¡Mueran los judíos! se han asaltado almacenes, bancos y sinagogas por las juventudes hitlerianas y las secciones de Asalto. También se han registrado escenas de violencia cuando algún israelita ha sido reconocido. Los cafés y las casas propiedad de los judíos han sido saqueadas.»

Como se ve, los nazis están llevando a la práctica su programa... de «orden y civilización.»

«Viena.—Han sido saqueadas dos sinagogas.

Munich.—La policía ha hecho grandes redadas en los barrios judíos.

Nuremberg.—Han sido saqueados los comercios judíos. Destacamentos de las S. A. penetraron en las casas de los judíos y destruyeron el mobiliario.

Francfort del Main, Colonia, Aquisgram, Bamberg, Sarreluis...»

Por toda Alemania se ha extendido la ola de barbarie desatada por Hitler. Entre los nazis y los salvajes de la selva de Africa, preferimos a estos últimos.

«París.—La Internacional Obrera Socialista se ha reunido y, entre otras cosas, pide que se deje a España en libertad para decidir su porvenir.»

¡Cuánto mejor sería que en vez de «pedir», los dirigentes de la

II Internacional hiciesen algo práctico en nuestra ayuda.

«Londres.—«El Times» dice que antes que la paz pueda reinar en España es imprescindible eliminar la injusticia de la No Intervención tal como actualmente está organizada.

Publica otro artículo, en el que dice que los Trece Puntos del Gobierno español constituyen un programa claro y amplio para la reconstrucción del Estado español sobre la base de la autodecisión que establecerá el plebiscito.

Tarde o temprano, la verdad se abre camino en el mundo. Hoy nos alegra saber que en ese país, donde hay tantos ciegos que no quieren ver y tantos sordos que no quieren oír, estos sordos y ciegos afinan un poco la vista y el oído.

Cantón, incendiado. Hankeu, saqueado. Lo de Palestina se agrava. Y los intereses de Francia e Inglaterra amenazados en sus puntos vitales.



Capacitación

Mi impresión del cursillo de cabos para sargentos

Grande fué mi alegría al llamarme el jefe del Batallón y decirme que asistiría a la Escuela de Capacitación de sargentos que nuestra División tiene montada de un tiempo a esta parte.

Al llegar a la escuela pude enterarme por un cartel pegado en una de las paredes de las diferentes asignaturas de que se componía el cursillo. Pocos serían los momentos de inactividad que pasaríamos durante el mismo.

El primer día nos abrió el curso el mismo jefe de la División, el cual, en un discurso, nos dió a comprender la importancia y el porqué se hacían los cursillos de capacitación en el Ejército Popular. Explicó también la poca importancia que a esto se había dado al principio de la guerra y expuso el formidable papel que juegan en nuestro Ejército los cuadros medios.

Muy buena ha sido para mí la impresión llevada de los profesores de esta escuela. La labor realizada por el miliciano de la Cultura es digna de elogio, primero, porque si el curso ha durado veinte días, no ha faltado ninguno, y segundo, por la forma de enseñar, sistema que con facilidad se aprenden las cosas.

En la clase sobre Armamento hemos tenido dos profesores, y empezó con la de Artificios, en la cual un sargento del grupo de la División nos mostró prácticamente, y delante de originales, las diferentes clases de minas que se emplean en la guerra moderna; otro profesor nos explicó las diferentes clases de armamento empleadas hasta nuestros días.

Táctica y Ordenanzas también estaban entre las asignaturas.

La quinta y última asignatura estuvo a cargo del inteligente capitán de Estado Mayor de la División, clase que durante el curso tuvo dos fases, las dos interesantísimas, y son: conocimiento de planos y fortificaciones. La primera, de largos días de estudio, ha sido provechosa, pues con un plano en nuestras

manos hallamos y hacemos todo lo que por asuntos tácticos es preciso hacer.

FORTIFICACIONES, palabra que tanto la encontramos en los discursos del doctor Negrín, y que, junto con RESISTIR, son la base de la victoria.

Nos mostró, por medio de esquemas y explicaciones, la importancia de las diferentes clases de fortificación y las maneras de hacerlas según los accidentes del terreno. En una palabra: que más que una clase, parecía una charla sostenida con él, y ha obtenido que quedásemos compenetrados bien para los diferentes casos que pudieran ocurrirnos en la estancia en frentes de escasa fortificación.

Como cosas suplementarias al curso y de gran interés son la gimnasia y las conferencias dadas para elevar la moral, e instructivas.

Sería prolijo detallar las innumerables ventajas que nos reporta el estar físicamente instruidos, y no quiero extenderme en los detalles que durante las conferencias recibidas hemos podido aprender. Baste mostrar desde aquí mi agradecimiento a todo el profesorado, que, con su actuación, nos ha permitido adquirir más conocimientos valiosos para combatir con éxito a los invasores de nuestro suelo.



El curso ha tocado a su fin. Sólo nos resta demostrar delante del enemigo la capacitación técnica que hemos asimilado en él.

¡Adelante, soldados del Ejército de la República! La victoria es nuestra. Hoy ya hemos llegado a superar al enemigo en moral, en técnica y en armamento. Mañana, en un mañana muy próximo, obtendremos la victoria.

¡Viva el Ejército Popular!

F. PUIG
221 Brigada Mixta

Nuevos mandos

En estos días ha finalizado el segundo cursillo de capacitación en la Escuela de Sargentos de la División.

Un grupo de muchachos que vinieron de las trincheras con el entusiasmo crecido de encontrar el medio magnífico de poder asimilar conocimientos técnicos que habían de sumar a las experiencias vividas a lo largo de la campaña, han finalizado sus estudios con la satisfacción natural de haber cumplido fielmente con el encargo que les hicieron sus jefes al seleccionarlos para enviarlos a tan distinguido lugar, y con el deber que todo ciudadano español tiene de poner todo lo que en sí valga al exclusivo servicio de la guerra de independencia.

Ha salido un grupo de nuevos sargentos de esta escuela, que van a engrosar las filas de mandos de nuestras unidades.

Pero, unido a su álgida juventud, a su acrecentado fervor antifascista, va con ellos un reforzamiento supremo, físico y moral, adquirido de las rectas orientaciones y enseñanzas que se les han explicado durante el cursillo. Son hombres y, como tales, sabrán colocarse el galardón solemne que premiará su trabajo intensivo durante sus estudios, y que será el orgullo innato de sus jefes y comisarios, que verán, complacidos y satisfechos, los esfuerzos sublimes que realizan los hijos de España para impedir a toda costa su ultraje.

P. GARCIA MIALDEA

COMO TRABAJAN NUESTROS TRANSMISIONISTAS

Hace días comenzaron las operaciones por este sector, y merecen destacarse por su valor las actuaciones de los abnegados soldados de Transmisiones.

En el 511 Batallón de la 128 Brigada, durante una noche se produjo una avería en la línea, y el Teniente de esta sección, LUIS SERRANO, desnudo por completo, pasó a nado cuatro acequias con el propósito de arreglarla, y no cejó en su empeño hasta que lo consiguió.

En la 75 Brigada, el Cabo de la Compañía de Transmisiones, que se hallaba desempeñando su misión en la central, resistió con un estoicismo ejemplar un bombardeo de la aviación enemiga, a pesar de haber sido destruída la casa en que dicha central se hallaba instalada, sin abandonar el servicio. Este camarada se llama MIGUEL LLUSA BENET.

Merecen divulgarse estos hechos, que demuestran hasta qué punto estos bravos combatientes han alcanzado el sentido exacto de la responsabilidad que cada uno en nuestro puesto de combate tenemos.

Salud, compañeros. La 49 División se siente orgullosa de tener en sus filas hombres como vosotros, dispuestos a todos los sacrificios con tal de conseguir el triunfo sobre los invasores, y os envía desde aquí su más calurosa felicitación.



Enseñanzas Militares ^{1/2}



CHARLAS

SEGUNDA CUESTION

Datos a pedir a su capitán y al oficial a quien releve.

C.—Tiene usted que relevar, cuando crea oportuno, a la Sección amiga, ocupando su mismo frente. A su izquierda está la segunda Sección de la Compañía, y a su derecha, en la loma que rodea el arroyo CDE, se encuentra la Compañía de Ametralladoras del Batallón propio. Los ingenios del mismo, me dice el teniente coronel, están colocados al principio del arroyo, con la dirección CDK. El puesto de mando de la Compañía se halla a su retaguardia, debiendo enlazarme por el primero que he colocado detrás de M, para que me tenga al corriente de todo.

Su misión es defensiva, sin más orden particular que la de estar a la expectativa.

Me dice el jefe del Batallón que un aeroplano acaba de arrojarle un parte diciéndole que han llegado carros de asalto al puesto de mando del regimiento enemigo de enfrente.



T.—En vista de estas instrucciones, dejo mi Sección oculta en el camino desfilado y desde M me pongo en comunicación (lo más probable por la voz, si es que no hay ningún guía amigo) con el alférez que manda la Sección a quien relevo, acompañado del cual practico primeramente un reconocimiento visual del terreno que me corresponde cubrir, al mismo tiempo que le pregunto: ¿Qué frente ocupa la Sección?

A.—(Señalando con la mano.) Desde A hasta B, calculo que unos 130 metros.

T.—¿A qué distancia está el enemigo?

A.—En todo el día de hoy no se le ha visto, pues la artillería propia lo bombardeó ayer, por lo que suponemos ha huido o se ha replegado a su retaguardia.

T.—¿Se tienen algunas noticias de él?

A.—Hasta era numeroso y poseía ametralladoras en abundancia, que nos molestaban, especialmente desde F y G. Hoy reina silencio absoluto.

T.—¿No han observado algo sus exploradores?

A.—Hoy nada anormal. Ayer, en el bosque H, se encontraron dos cadáveres enemigos, por la documentación de los cuales se averiguó pertenecían a batallones diferentes del mismo regimiento, pero no pudimos deducir ningún dato respecto a los planes del adversario.

T.—¿Por qué puntos creía usted ser atacado?

A.—Yo calculo que lo más probable es que desembocara el enemigo por I, para cubrirse de nuestras vistas detrás de K y L.

T.—¿Es accesible el paso por estas lomas?

A.—Por la izquierda de K, en R hay muchas piedras, y detrás de los matorrales del bosque bajo H, el terreno está encharcado y muy blando, de modo que no podrán llegar aquí fácilmente más que por la derecha de L a echarse al barranco DE.

EL CAPITAN Z.

(Continuará.)

Características de la Infantería

Por I. Ubiedo, capitán de E. M.)

Para determinar las propiedades de un arma (entendida en el sentido de su misión como organismo del Ejército) es necesario examinar:

Por carretera y por terreno variado, su potencia de destrucción.

Sus facultades maniobreras: tiempo que necesita para desarrollar sus medios de acción, aptitud para cambiar la orientación de los mismos, influencia del terreno y de las condiciones atmosféricas.

En otros términos: las propiedades características y sus servidumbres, las cuales, una vez conocidas, permiten determinar su empleo táctico.

PROPIEDADES GENERALES

La Infantería es la única arma capaz de conquistar y conservar. Es la única apta para combatir en toda clase de terrenos, en todo tiempo, y tanto de día como de noche.

Una Infantería maniobrera posee, por circunstancias, una potencia ofensiva apreciable contra una defensa continua y contra un enemigo cuyos fuegos no se hayan organizado todavía o estén desorganizados. Por el contrario, no tiene ninguna potencia ofensiva contra un enemigo atrincherado en un frente continuo, dueño de su fuego y protegido por sus defensas accesorias e intactas y bien flanqueadas. El reforzar en estos últimos casos sólo conduce a aumentar sus pérdidas.

Será indispensable una preparación artillera.

La Infantería actúa con el fuego, el movimiento y el trabajo.

El movimiento de avance es el único que resulta decisivo e irresistible. Ante un adversario resuelto habrá de continuarle hasta el combate cuerpo a cuerpo.

El fuego es un medio con el que se prepara

y facilita el movimiento. Pero, inversamente, el movimiento y la maniobra tienen por fin conseguir la mayor potencia y eficacia de su fuego.

Una vez que una Infantería se ha empeñado en el combate, se la puede considerar como gastada, ya que no se la puede retirar del fuego ni ser utilizada en otra parte más que aprovechando la noche o la niebla. Igualmente, una vez lanzada al combate, no puede actuar más que en su frente; toda maniobra que se improvise bajo el fuego la expone a pérdidas serias.

Resulta de las dos consideraciones que acababan de indicarse que para dirigir el combate y hacer frente a lo imprevisto no debe el jefe empeñar en su totalidad esta arma, sino que ha de conservar, hasta el momento decisivo, reservas, que serán tanto más numerosas cuanto la situación sea menos clara y el combate se encuentre menos avanzado.

Resulta también que las unidades de Infantería, antes de empeñarse, deben disponerse frente a su objetivo.

El desgaste de la Infantería es sumamente rápido en el ataque. Es el arma que sufre las mayores pérdidas, las cuales sobrepasaron durante la última guerra las de las anteriores. Regimientos enteros tuvieron que renovarse, y



algunos más de una vez, tanto en tropa como en oficiales, y, a pesar de ello, el espíritu de Cuerpo y de tradición, tan fecundo en brillantes acciones, se conservaron en ellos. Dedúcese de esta consideración los depósitos con grandes efectivos y que no es conveniente la formación de grandes números de nuevas unidades.

El factor psicológico es el preponderante en la Infantería. Su moral es sensible en extremo. Es el arma más difícil de mandar y también aquella en que es mayor la influencia del jefe.

Los ataques hay que prepararlos moral y materialmente.

Una unidad que haya sufrido grandes pérdidas debe ser relevada siempre que sea posible, con el fin de evitar su desaparición total. Estando impuestos los relevos en toda acción de alguna duración, en el orden de combate habrá que contar con reservas más numerosas que en otras ocasiones.

Aunque se encuentre fatigada por esfuerzos largos y sostenidos, la Infantería se repone en pocos días de descanso, en particular cuando sus esfuerzos se hayan visto coronados por el éxito.

Cuando haya tomado parte en combates desastrosos o sufrido pérdidas excesivas, se la debe retirar del frente durante varias semanas, para dejar al tiempo el cuidado de borrar las impresiones recibidas.

Hay que evitar, luego, el volverla a colocar en el sitio que recibiera estas impresiones; en él las volvería a encontrar.

(Continuará.)

HOMENAJE A LOS CAMARADAS INTERNACIONALES

El pasado día 27, y organizado por el XX Cuerpo de Ejército, se ha celebrado en un pueblecillo cercano al frente un simpático y emocionante acto de despedida a los camaradas de la Internacional.

Por la mañana, y en diversos grupos, visitaron las trincheras que guarnecen una parte del frente de Levante, acompañados por varios jefes y comisarios.

En esta visita de despedida, los camaradas internacionales han podido comprobar la solidez de las trincheras que ocupan los soldados de la República y el alto espíritu que domina a éstos. También tuvieron ocasión de comprobar una vez más la sinceridad del cariño que sienten por ellos los soldados del Ejército Popular.

A mediodía regresaron al lugar del acto, y, a los acordes del himno nacional y de la manera disciplinada que es en ellos su mejor característica, hicieron irrupción en un amplio salón, profusamente decorado con fotografías del Presidente Azaña, Negrín, Miaja, Hernández, Ossorio y Tafall, nuestro general Menéndez, comisario Ortega, Alvarez del Vayo, Gustavo Durán y nuestro comisario Piñera, pancartas y saludos de las diferentes unidades del XX Cuerpo de Ejército.

Bajo una clamorosa ovación fueron saludados por nuestros jefes.

Amenizada por una banda de música, dió comienzo la comida con que fueron obsequiados, e interpretó diversas selecciones de música española, que fueron escuchadas con emotiva atención. La comida transcurrió en un agradable ambiente de franca camaradería.

A los postres se levantó el camarada Piñera para anunciar que el jefe del XX Cuerpo de Ejército iba a dirigirnos la palabra.

En medio del aplauso general se levanta y pronuncia sinceras frases de afecto hacia los internacionales que se van, y de los que guarda un buen recuerdo cuando él perteneció a la

11 Brigada Internacional. Tiene frases respetuosas y de elogio para los Beimler, Luckas, Picolli y todos los que regaron con su sangre la tierra española. Termina con un viva a los internacionales y un viva a la República, que son contestados unánimemente.

A continuación interviene Piñera, que, entre otras cosas, dice:

"Hermanos internacionales: Permitidme que os llame hermanos nuestros, porque diariamente habéis regado con vuestra sangre nuestra España. Permitidme que os llame hijos predilectos de España, porque tened la seguridad de que en el más humilde hogar de España tenéis un sitio, tenéis un plato, tenéis algo para daros un rendimiento de trabajo."

Su intervención emocionó a todos los oyentes. Fué muy aplaudido.

Gallego, de la 75 Brigada, dirige un saludo a los internacionales en nombre de su Brigada y dedica un recuerdo de gratitud a los hermanos que vinieron bajo el símbolo de ayudar a los españoles.

"Vuestra sangre y vuestro esfuerzo, que habéis ofrecido en aras de la República, no serán estériles." Un aplauso general cerró sus últimas palabras.

A continuación se levanta el camarada Maestro, de las Brigadas Internacionales, que fué acogido con una gran ovación. Habla brevemente.

"No olvidaremos nunca—dice—al pueblo español, del que sólo pruebas de afecto y cariño tenemos."

Nosotros vamos a trabajar siempre al lado de los pueblos que luchan contra el fascismo internacional."

Fuó muy aplaudido.

Un soldado del XX Cuerpo de Ejército dirige un saludo emocionado de unidad a los camaradas internacionales, que dejaron todo por venir a ayudar a sus hermanos de España.

El himno nacional cierra las intervenciones, que fueron escuchadas con el mayor respeto. A través de todas ellas, que fueron muy aplaudidas, los camaradas internacionales fueron objeto de sinceras pruebas de cariño.

Después de interpretarse varios himnos proletarios dió comienzo un animado baile, que continuó hasta las ocho de la noche.

Fuó éste acto una prueba más del cariño que los combatientes sienten por sus hermanos internacionales. Pero resultó tanto más emotivo cuanto que era de despedida.

Tuvimos ocasión de charlar un poco con varios de ellos, y la dificultad de que algunos no hablasen el español la obviamos con uno de los que lo han aprendido durante el tiempo que llevan aquí.

A través de todas las conversaciones dejaba verse la emoción que sentíamos todos por separarnos. Decía uno de ellos: "Al fascismo se le puede combatir dondequiera que esté. Nuestra patria es todo el mundo que trabaja, y allí donde estemos ayudaremos al trabajador contra sus explotadores. Vinimos a España a ayudarlos; lo hemos cumplido y nos vamos. Nos acordaremos siempre de los camaradas españoles."

Y después, entre cigarro y cigarro, hablamos de los múltiples aspectos de la vida en España y en otros países. Comentábamos los últimos acontecimientos políticos de Europa.

Por último, llegó la hora en que nuestros camaradas tenían que marchar. Con un efusivo abrazo, lleno de emocionado cariño, nos despedimos de todos ellos. Cuando subieron a los coches fueron abrazados y entusiásticamente vitoreados por la multitud. Se cantaron himnos proletarios y, con un bosque de puños en alto y una clamorosa ovación, arrancaron los coches.

¡Salud, hermanos nuestros! ¡España vencerá!

"Y os marcháis en el momento de vislumbrar la victoria que había de ser fruto de vuestros afanes."

SALUD, CAMARADAS INTERNACIONALES

A mi buen amigo teniente coronel Nino Nannetti, muerto en Santander.

No puedo negar la sensación que en mí se produjo el día que nuestro Gobierno decretó la salida de España de los hermanos internacionales que luchaban a nuestro lado. De una forma callada pensé en todos aquellos que volverían a ser emigrantes del mundo bajo la persecución de los fascismos internacionales.

Pensé en todos y les di, desde el fondo de mi corazón, las más sentidas gracias por las ayudas que a nosotros nos dieron en los distintos aspectos. Y ya, cuando todos han pasado la frontera, cuando por el mundo están hablando la verdad de nuestra lucha, es cuando más me acuerdo de todos ellos; todos para mí son lo mismo, todos pusieron su valor y su ayuda; pero me queda el recuerdo de aquel que a mi lado pasó fatigas y calamidades y que me enseñó bastante, útil para la causa de España; esto es, para el que dedico estas palabras.

Conocí a Nino en las proximidades de Brunete. Era al principio del año 1937. El enemigo quería envolver Madrid por la parte de Las Rozas. Al momento vi en el aspecto de él un camarada que se sabía defender y que sabía luchar. Todo esto lo demostró días antes y después en las inolvidables batallas de Las Rozas. Cada día que pasaba recibía de él nuevas enseñanzas y nuevas educaciones. Era el mismo que se aproximaba a las trincheras, que en la oscuridad de la noche estaba en los sitios de más peligro.

Una tarde me le encontré limpiando un fusil. Al verme me saludó, soltó el ametrallador y me habló. "Esta tarde salimos; el enemigo ataca Guadalajara; dicen que son italianos. Me voy. Tal vez pueda ver los que en mi tierra me perseguían."

Días después supe que había sido uno de los héroes de Guadalajara.

Cuando el peligro del Norte recibí una car-

ta de él en la que me decía: "Me marchó al Norte. Es necesaria mi ayuda."

Y más tarde, con lágrimas en los ojos, leía la noticia de su muerte en el hospital de Santander.

Así fueron los hombres que lucharon en España, los que hoy marchan de nuevo por el mundo, buscando el momento de la libertad, aunque ésta les cueste la vida.

Camarada Nino: tú no volverás a tu país; pero de tus educaciones y ejemplos han quedado enseñanzas para poder vengarse de los canallas que te mataron.

Desde las trincheras en donde se lucha escriben unas líneas los que prometen luchar hasta vencer o morir, como tú solías decir.

Tu nombre figura entre las letras de oro de los héroes de la libertad.

ROSADO

COMBATES EN LEVANTE

Mañana es 7

—Mañana es 7. ¿Te acuerdas, hace dos años? ¡Vaya unos tíos corriendo!

—Sí. Hasta que llegamos a Villaverde. Parece que fué ayer, y, sin embargo, son ya dos años. Dos años resistiendo; pero ahora no hacemos «nada».

—Tenemos que celebrar aquella fecha y ayudar, al mismo tiempo, a nuestros hermanos del Ebro. ¿No te acuerdas que cuando llegamos nosotros a Levante, y la situación se hacía difícil, nos echaron «una manilla»? Nosotros debíamos ayudarles, ahora que ellos resisten allá.

—También tenemos que celebrar el 7 de noviembre; pero, ¿cómo vamos a hacerlo?

—Pues muy sencillo. Recuperaremos más alambre de cobre, recogeremos más aceituna y trabajaremos más que nunca.

Esta conversación sostenían dos soldados de la 128 Brigada. En su cabeza estaba presente el deseo de conmemorar esta fecha histórica y realizar algo en la ayuda a los dioses del Ebro.

En la Jefatura del XX Cuerpo de Ejército, como en la mente de todos los antifascistas, también había los mismos deseos. Es decir, había un recuerdo emocionado para aquella fecha ya lejana y un ferviente deseo de ayudar a los que combaten en el sector del ya famoso Ebro.

Y a las ocho de la mañana del 7, en adelante, el tronar victorioso de nuestras baterías, que no dejaban de disparar, nos anunció algo extraordinario.

En efecto, el Mando dispuso para esta ocasión una operación ofensiva por el sector de la costa. Fuerzas de la 53 División llevaron a cabo la orden de la Superioridad secundadas por otras de la 128 Brigada.

Un intenso trabajo político

Los Comisarios trabajan, y particularmente los del 509 Batallón han realizado un trabajo magnífico, cuyos resultados están a la vista. Siendo este Batallón el designado, por su situación, para cooperar con las fuerzas atacantes, el Comisario del Batallón celebró una reunión con sus activistas y la fuerza en general. Allí, un activista de la 4.ª Compañía, Víctor García, que provisionalmente estaba a cargo de su Unidad como Comisario, dijo con toda sencillez: «Procuraré cumplir con mi deber lo mejor posible.»

Y cumplió. Sencillamente, dió su vida en su puesto de combate honrando con su actitud al glorioso Cuerpo de Comisarios.

El Capitán de la 2.ª Compañía, Rufino Blanco, y el Comisario Anselmo Morales, que también estaban allí, resultaron, al frente de su Unidad, muerto el primero y herido el segundo. Los tenientes Adolfo Puga y Angel García, que resultaron heridos, saltaron de las camillas al pretender evacuarlos.

Todos prometieron hacerse acreedores a la confianza que el Mando había puesto en ellos. Y no defraudaron. Sus hechos lo han demostrado.

Con fuerzas como éstas; con hom-

bres dotados, como éstos, de tan alto espíritu, se logran todos los objetivos. Mandos militares y políticos; soldados, en general, han hecho gala de un heroísmo, una capacidad y un espíritu de sacrificio como pocos se conocen.

Durante las intervenciones de este Batallón han sido ejecutadas con toda precisión las órdenes del Mando sin ninguna vacilación.

Y cuando fué preciso permanecer algún tiempo en una acequia, con el agua al pecho, se hizo esto sin ninguna duda. Las dificultades que estas fuerzas encontraron al maniobrar no rebajaron su moral. Por el contrario, su alto espíritu de lucha se contagió a todas las fuerzas de la Brigada.

Las comunicaciones y enlaces

El fuego constante de las baterías enemigas produjeron grandes y varias averías en las líneas telefónicas. Pero en Transmisiones hay hombres decididos a todo. Las averías producidas por los obuses y las bombas de aviación son rápidamente reparadas. Hay línea que sufre cincuenta y tres roturas y a pesar de esto siempre hubo comunicación.

Otra línea es cortada, y Luis Serano, junto con dos enlaces y dos telefonistas, cruza bajo una lluvia de metralla; cruza doce veces cuatro acequias hasta que establece comunicación. He aquí el exponente de la labor de los soldados de Transmisiones, que trabajan rodeados de peligros bajo el fuego de las armas de tierra y de la aviación. Bisoños y veteranos, pero todos con un amplio concepto de la responsabilidad de su misión. Jóvenes y viejos, pero todos animados por su fervor antifascista, a dar todo su valer por la independencia de la Patria.

Y con el mismo heroísmo, rayano en la temeridad, se portaron las fuerzas de Sanidad. Evacuando heridos, mientras la metralla invasora rasgaba la tierra a pocos metros de ellos. El silbido constante de las balas asesinas buscando carne española no amilana a estos bravos sanitarios.

Y es que todos llevaban fija en su cerebro la idea de ayudar al Ejército del Ebro.

Aquellos gallos...

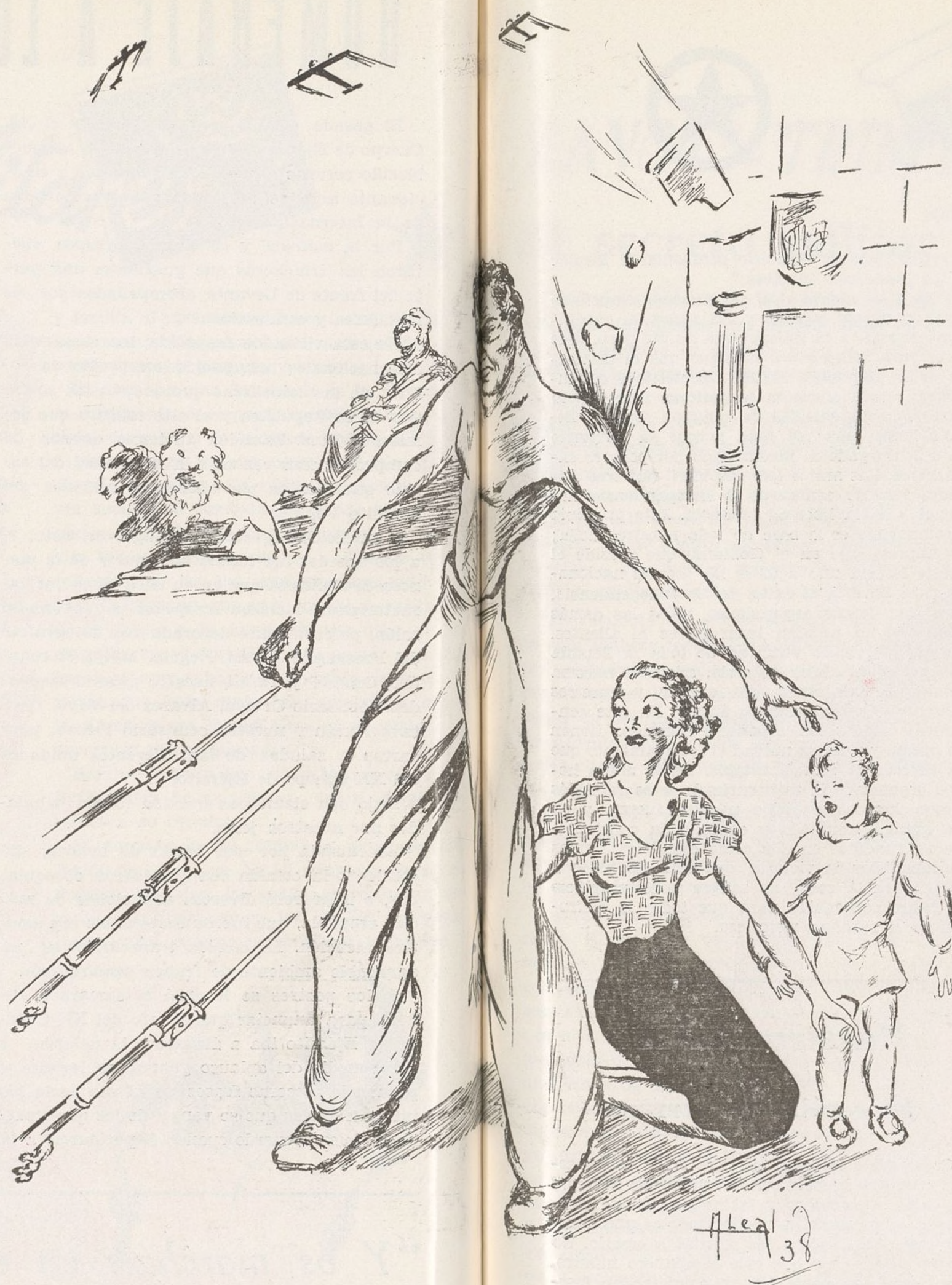
En el 509 Batallón han comido gallo. Los mismos héroes que disputaron al enemigo trozos de terreno español se trajeron a sus líneas varias aves de corral.

El falangista J. María de la O y el moro Juan son buenos granjeros.

Tenían en una masía de las que ocupaban varios gallos y gallinas. Y esto es lo que eran ellos, pues no supieron defender eso que a nuestros soldados les sentó tan bien.

Había que verles a éstos con un muslo de esas aves en la boca. Por las magras pudieron darse cuenta que aquellos «nazionales», mejor que soldados, eran criadores de ganado. Porque «cuidao» que estaban gordos los «bichos» aquellos.

Procurad engordar más gallinas, que



los soldados del pueblo se las comerán.

Impresión

Todas las fuerzas de la 128 Brigada han prestado toda clase de ayuda a las que tenían la orden de ataque. Han rivalizado con ellas en el cumplimiento del deber.

Enlazando con las Unidades, restableciendo comunicaciones interrumpidas, evacuando heridos...

Todos los soldados en Levante tienen este pensamiento: **Ayudar a los dioses que resisten en el Ebro.**

G. E. A.

Los combatientes de la 49 División saludamos con cariño al gran pueblo soviético en el XXI aniversario de su emancipación.

Les prometemos, igual que ellos hicieron a sus enemigos, derrotar y expulsar de nuestra Patria a los asquerosos fascistas de Italia y Alemania que la han invadido, no escatimando en esta tarea esfuerzos ni sacrificios, por muy duros que estos sean, porque sabemos que de la independencia de España por la que luchamos, depende nuestro porvenir como hombres.

BALAS ROJAS EN LA DEFENSA DE MADRID

Corrían días azarosos para la capital de España. Ante ella se agolpaba el enemigo ansioso de botín y de venganza. Turbas de moros y legionarios confían rendir pronto el espíritu de las Milicias Populares y un soplo trágico recorre las amenazadas directamente por la metralla. Resuenan las explosiones primeras en las calles de Madrid, y, en su cintura, grupos de héroes, no de hombres, oprimen las armas en un ademán decidido y se clavan en la tierra que juraron defender.

Entre aquellos grupos venían los hombres de «Balas Rojas». Hombres que sabían de la lucha en Talavera al lado de Burillo; de los combates de Yebes y Esquivias, Torrejón de Velasco, Getafe, Parla, y, en fin, de toda la ruta dolorosa que habían seguido las Milicias. Hombres que habían perdido el 60 por 100 de sus efectivos y los mejores de sus jefes en lucha contra el fascismo, pero que encontraban decisión suficiente para detener el avance de las fuerzas de Franco.

Se lucha en Usera con entusiasmo. Pugna el fascismo por invadir Madrid, y los milicianos, futuros soldados, se afirman en el suelo para hallar en él alientos gigantes que les den fuerzas para resistir. Allí están los «Balas Rojas», unas Secciones del Batallón Marcelino Domingo, con su entusiasmo y su tesón, y... allí quedaron los invaso-

res detenidos por la resuelta actitud de los defensores de la ciudad.

Por tierras de Avila luchan también los «Campesinos del Tiétar», que hoy forman la 75 Brigada. Con fervor defienden, palmo a palmo, el terreno de España, y, como los de Talavera, dejan en destacado lugar su fama de luchadores.

Los hombres de la Sierra, los «Balas Rojas» que, con la columna Galán luchan en Buitrago, quieren venir a Madrid para participar en su defensa directamente. La Sierra se les hace un sector demasiado tranquilo y desean pelear en la cintura de la capital. Vienen, al fin, a Madrid, y en el Puente de los Franceses demuestran que no es fingida su ansia de pelea.

El asalto a Casa Quemada, el enlace entre dos sectores, Puente de los Franceses-Colonia del Manzanares con la Casa de Campo, son páginas de historia de esta Brigada, que ha dado por Madrid sus hombres mejores y sus mayores entusiasmos.

Después de los días difíciles de noviembre, reunida ya, y bajo la denominación ordenada (Brigada 75), perdido en los documentos, no en el sentir, su nombre de fundación, ocupa línea en el sector de la Casa de Campo, donde el Mando tuvo una Unidad disciplinada, audaz y decidida.

SANTIAGO ESTECHA
75 Brigada.

A LOS DIOSES DEL EBRO

Días pasados, y conforme las previsiones del Alto Mando, las fuerzas que combatían en la margen derecha del río Ebro se han retirado a sus antiguas posiciones. A las posiciones que ocupaban en 25 de julio pasado.

Es posible que a los timoratos y vacilantes, los que se llenan de un optimismo exagerado con un pequeño éxito y los que pierden la cabeza ante un revés, por pequeño que éste sea, esta maniobra del Ejército del Ebro les haya encogido el ánimo. Por esto no estará demás repetirles aquí algunas de las frases que el Dr. Negrín pronunció en su discurso ante el Parlamento explicando el por qué y las causas del paso del Ebro por nuestras fuerzas.

«Hubo que decidir una operación que atrajera en aquel instante al enemigo, porque era una necesidad de guerra atraer al enemigo; una operación que pudiera representar para nosotros una pérdida que incluso habíamos calculado y también la posibilidad de volver otra vez atrás, pero atraer en aquel instante al enemigo, porque necesitábamos en Levante unas semanas de respiro, y por eso se optó por una operación de tal envergadura, que aseguraba que el enemigo se viera obligado y no tuviese que prescindir de tener que acumular inmediatamente allí sus fuerzas»

Es decir, que el repaso del Ebro por nuestras fuerzas estaba previsto desde

el mismo momento que esas fuerzas atacaron con éxito las posiciones facciosas. Y estaba previsto porque nuestro Ejército sigue una táctica de desgaste de las tropas invasoras. Ochenta mil bajas se calcula que han tenido los invasores en sus siete contraofensivas; sus mejores fuerzas de choque diezmadas, deshechas; 214 aviones derribados, y lo que es mucho más importante: lograr distraer las fuerzas que atacaban en dirección a Valencia-Sagunto, permitiéndonos a nosotros, combatientes de Levante, un respiro de cuatro meses para la organización del frente derrumbado y para construir una red de fortificaciones para que nuestras posiciones sean inexpugnables; para capacitarnos y crear decenas y decenas de Oficiales, Comisarios y cuadros medios que precisa nuestro Ejército.

Sólo los cobardes derrotistas y difamadores al servicio de Franco pueden tachar esto de una derrota que no ha existido.

Nosotros, combatientes de Levante, sentimos en aquellos graves momentos el calor solidario de nuestros hermanos del Ebro y conceptuamos su maniobra como una gran victoria.

Al Alto Mando, que planeó esta victoria, y a los mil veces heroicos y bravos combatientes que la hicieron posible, les rendimos desde aquí el testimonio de nuestra sincera gratitud.

Ayuntamiento de Madrid

Habla el

COMISARIO



En instantes muy graves para el mundo, el Gobierno de la República, el Gobierno de todo el pueblo español, por mediación de su propio presidente y ministro de Defensa, doctor Negrín, hizo público su espontáneo, noble y generoso gesto de retirar de España a las gloriosas Brigadas Internacionales, constituidas por los únicos voluntarios extranjeros que había en nuestra guerra de independencia, por los hombres que llegaron de todas las partes del mundo, de países próximos y de los más remotos confines, como mensaje abnegado y bravo de la solidaridad internacional, como mensaje eficaz y firme del Frente Popular universal. Fiel a sus fines de paz en el mundo, el Gobierno de todos los españoles realizó con entereza un nuevo sacrificio: comunicar en Ginebra su decisión de separarse de tan fraternales hermanos como los que en la lucha imborrable de dos años nos han ayudado con su heroísmo, con su sangre y con su ejemplo.

Pocos días han transcurrido desde aquella fecha de dolor y de firmeza para España. Nuestro Gobierno de Unión Nacional ha cumplido inexorablemente, como siempre, su palabra. El pueblo español ha despedido a tan queridos hermanos internacionales. En los frentes, en las fábricas, en las plazas y avenidas ciudadanas se han fundido en abrazos fraternales los españoles que defienden su Patria y los voluntarios que tanto nos han ayudado. Despedida de gratitud emocionada y de promesa de lucha inculdicable. Entre estos actos de despedida de España a sus hermanos del mundo importa destacar la manifestación celebrada el día 28 en Barcelona. En ella se expresó con más elocuencia que nunca la emoción de toda la Patria española, la emoción de todos los pueblos de la República, que desplegaron y enlazaron sus banderas con firme unidad racional para tributar el homenaje de su admiración y cariño a los hombres heroicos que ahora nos dejan.

Cataluña, Levante, Euzkadi, Galicia..., toda España unida como en la lucha contra el invasor y fundida como lo hicieron en nuestras trincheras los hijos de 53 países gritaron con la voz y con el corazón, en promesa solemne: **La tierra que cubre a vuestros 5.000 héroes caídos será defendida hasta la victoria.**

Ahora se van nuestros hermanos internacionales. Ya van a cruzar la frontera. ¿Qué significa esta marcha, qué expresa este nuevo y

gran sacrificio sentimental y material que España se impone? Declara la voluntad de nuestro Gobierno y de todo el pueblo de impedir a toda costa que en los pleitos entre españoles se inmiscuya gente extraña. No lo eran nuestros voluntarios, porque ellos llegaron espontáneamente, venciendo tremendas dificultades y persecuciones y dispuestos a darlo todo para recibir otro premio que el triunfo del ideal. Pero la argucia enemiga, apoyada por los falsos enemigos de España, trabaja arteramente a cuenta de los paladines del ideal que vinieron a verter generosamente su sangre en nuestras trincheras. Ya no podrán hacerlo. Ya en España sólo quedan las fuerzas de conquista enviadas por Hitler y Mussolini. La guerra de España, voluntad de nuestro Gobierno y de todos los españoles, no tiene otro peligro de duración y de gravedad para el exterior que aquel que señale la presencia en nuestra tierra de uno solo de los soldados y técnicos extranjeros enviados por el fascismo internacional.

Se van nuestros hermanos voluntarios. Pero nos dejan su enseñanza magnífica; su contribución formidable a la creación de lo que es ya nuestro Ejército Regular, su espíritu de disciplina insuperable, su lección de magnífico entusiasmo, su ejemplo de unidad monolítica, su gesta brava y tenaz y las más duras y decisivas batallas. Se van nuestros hermanos internacionales, pero quedan aquí, para siempre entre nosotros, todo lo que nos han enseñado, todo lo que de ellos hemos aprendido en organización, en disciplina, en heroísmo, en audacia y solidaridad. Más que nunca, aprovechemos tanta y tan gloriosa experiencia. Con ella defenderemos la tierra que cubre a los voluntarios caídos y con ella iremos hacia adelante.

Y el día de la victoria, cuando España haya asegurado su independencia nacional y la continuidad de su historia como pueblo libre, volverán a nosotros nuestros hermanos internacionales. Entonces España se honrará concediendo sus derechos como hijos de nuestra Patria a los hombres que vinieron a ella para defenderla con su sangre y con su vida. Los comisarios de las unidades de nuestro Ejército deberán trabajar firmemente para que todos los soldados comprendan bien el significado de la retirada de los voluntarios extranjeros; para que ni uno solo ignore que esta decisión del Gobierno de Unión Nacional obedece al deseo de que nuestra lucha quede reducida a los españoles. La República se sacrificará generosamente al retirar a los verdaderos voluntarios de nuestra guerra. Sólo en el campo enemigo hay fuerzas extranjeras, fuerzas de conquista, contra las cuales lucharemos sin vacilación hasta asegurar totalmente la independencia de la Patria.—El comisario general, OSSORIO Y TAFALL.

El primer punto del programa de lucha de todos los españoles.

La firmeza con que el Gobierno resalta esta suprema razón de nuestra lucha define totalmente el primero y más inquebrantable motivo de ella: "Una España totalmente libre de toda injerencia extranjera, sea cual sea su carácter

y origen, con su territorio peninsular e insular y sus posesiones intactas."

Este es el nervio vital del combate empeñado entre el pueblo español y sus agresores extranjeros, aliados a la traición que les dió paso. Este es el gran compromiso nacional que el Gobierno de la República ratifica, dispuesto a conducirnos a la victoria, a la victoria íntegra, sin pacto ni componendas de ninguna especie. España lucha, una vez más, porque su territorio no sea usurpado ni mediatizado por poderes extranjeros. Las armas que empuñan nuestros soldados son las armas de la independencia nacional y de la libertad española. Este principio inmovible es la base de toda nuestra lucha; la empresa que en el Gobierno que preside el doctor Negrín une a todas las fuerzas nacionales para llevarla al éxito. Sin la independencia, todas las demás aspiraciones, todas las demás libertades no podrían tener raíces ni alientos. En esta ferviente voluntad de toda la España que no quiere dejar de serlo, adquiere nuestra lucha la plataforma más amplia y nuestros Ejércitos el más poderoso ánimo. En este sentimiento, todos los españoles honrados tienen un puesto y nuestra unidad el reforzamiento que ha de hacerle inquebrantable. En la unión hemos organizado la resistencia de estos veintidós meses, hemos adquirido nuestra fuerza, y en esa unidad, ampliada y consolidada constantemente, fundidos en ella como españoles, hemos de conquistar la victoria, que será de todos y para todos. A costa de sangre y del sacrificio de todos, conseguida para que todos la disfruten en el mañana victorioso.

Nuestros caídos

El comisario Serrano

Como golpe de maza fué para mí la noticia seca: "Serrano ha caído en el bombardeo de hoy." El dolor, el asombro y la indignación se mezclaron en mi espíritu, produciéndome una consternación sin límites. Me resistía a creerlo. No podía imaginarme que este compañero nuestro, tan bueno, tan noble, tan antifascista, tan fuertemente joven, nos hubiera abandonado para siempre. Pero sí, era cierto. La criminal aviación de Italia y Alemania, que tantas vidas españolas ha segado, que tantos hogares de España ha destruido, que tanto dolor ha sembrado con saña de fieras salvajes en el sagrado suelo patrio, arrancaba a la juventud española uno de sus más caracterizados exponentes. Porque Serrano era eso: un ejemplo de joven español, lleno de juventud y plétórico de vida, con un espíritu serenamente optimista, a prueba de adversidades; antiguo luchador antifascista, entregado hoy, en alma y vida, a la tarea excelsa de servir al Ejército Popular y de engrandecer la causa de la independencia de España. Comisario ejemplar y luchador infatigable, nadie tiene de Serrano una ofensa; era el amigo de todos, el espejo silencioso de conducta intachable en el que todos nos podríamos mirar. Sus jefes le queríamos y sus soldados también le querían... ¡Ha caído Serrano! Ya no nos queda más que recordar su ejemplo y hacernos dignos, con nuestra conducta, de haber sido compañeros suyos, trabajando por ser cada día mejores combatientes de nuestro Ejército Popular, para lograr más pronto la victoria de la República. En el triunfo sobre los invasores tendrá Serrano, nuestro querido compañero, su mayor homenaje y su mejor venganza.

MARQUEZ,
comisario de la 75 Brigada.

LA VOZ de las TRINCHERAS



El secreto militar

Hubo una época en que los órganos destinados para ello hicieron una intensa labor entre los antifascistas en general y en el Ejército en particular respecto del secreto militar. Pero es lo cierto que aun se observa, para desgracia nuestra, que hay combatientes que olvidan uno de los más importantes deberes que, como soldados del Ejército de la República, tenemos la obligación de cumplir, por las ventajas que a la causa de nuestra independencia reporta: callar cuanto veamos y sepamos con relación a operaciones militares, situación de fuerzas, emplazamientos de baterías, etc.

Es frecuente oír a compañeros—que quizá de una manera inconsciente, pero a todas luces perjudicial—dar detalles que a nadie importan sobre la situación de diferentes unidades en las que prestan sus servicios. Concretamente, tuve ocasión de oír a uno de estos inconscientes cómo daba detalles, de la manera más alegre, a quien pusiese un poco de atención, sobre el emplazamiento de determinadas piezas antiaéreas, esperanza de recibir nueva remesa de material y otros datos que no es preciso enumerar.

Camaradas combatientes: a esto no hay derecho. El que con toda inconsciencia ha comentado entre sus familiares o, lo que es peor, con gentes desconocidas casos como el que nos ocupa debe darse cuenta de los perjuicios que puede ocasionar a nuestro Ejército un comentario de esta índole. Debe darse cuenta que datos de esta clase, llegados al enemigo por cualquier medio, puede costar la vida de numerosos compañeros nuestros y aun la suya propia. Pero también puede darse el caso de que esta clase de comentarios se haga plenamente convencidos de su efecto; es decir, de una manera deliberada. En todo caso hay que desarrollar un activo trabajo de vigilancia y esclarecimiento a este respecto e ir corrigiendo este defecto, que se manifiesta de manera singular cuando los combatientes van a retaguardia, en su deseo de hablar hasta por los codos de cosas que se ven, pero que es necesario callar a toda costa.

deas; abarca todo lo que verdaderamente lleve en sí un valor de ayuda; pero no abarca ni puede llevar consigo el latrocinio o egoísmo.

Ante esto, todos los que desde un principio nos pusimos en el peso de la razón y la justicia, nos debemos oponer, y si solamente procurar el alimento guerrero que encierra la recuperación.

Nuestros hermanos luchan; pero esa lucha, para llevarla con más descanso y con más seguridad de un triunfo no lejano, la tiene que procurar Recuperación; y para que este servicio pueda prestar una ayuda franca y eficaz, solamente puede hacerse con fe en el ideal, seguridad en la razón que nos asiste y derecho innegable a la justicia que merecemos.

Muchas, mejor dicho, todas las Brigadas de nuestro Ejército laboran incansablemente en pro de la causa dentro de este servicio; pero una, la 75, nos presenta una magnífica estadística, que, por su extensión, es de todo punto imposible recogerla en estas columnas.

¡Adelante, combatientes! Seguid con vuestra pugna en superaros. Con ello afianzáis un escalón más de nuestra victoria.

Fernando COS-GAYON
75 Brigada Mixta



Recuperación

Todos sabemos lo que esta palabra representa, y todos, absolutamente todos, como antifascistas, estamos obligados a realizarla, ya que en ella encontramos una eficaz ayuda para la causa por que luchamos.

La recuperación lleva en sí múltiples y valiosos servicios, todos ellos cauces del primordial río, que es la victoria. Un casquillo, una prenda de vestir, un bote vacío, etc., no tenía importancia normalmente, mirándolo en el sentido altruista; pero hoy, en las horas graves por que atravesamos, necesitamos de todas esas pequeñas materias, que para la causa son primas.

El servicio de recuperación abarca todo aquello que, abandonado por causas motivadas por la guerra, se ha dejado en pueblos y al-

El Cine en la zona «fachi»

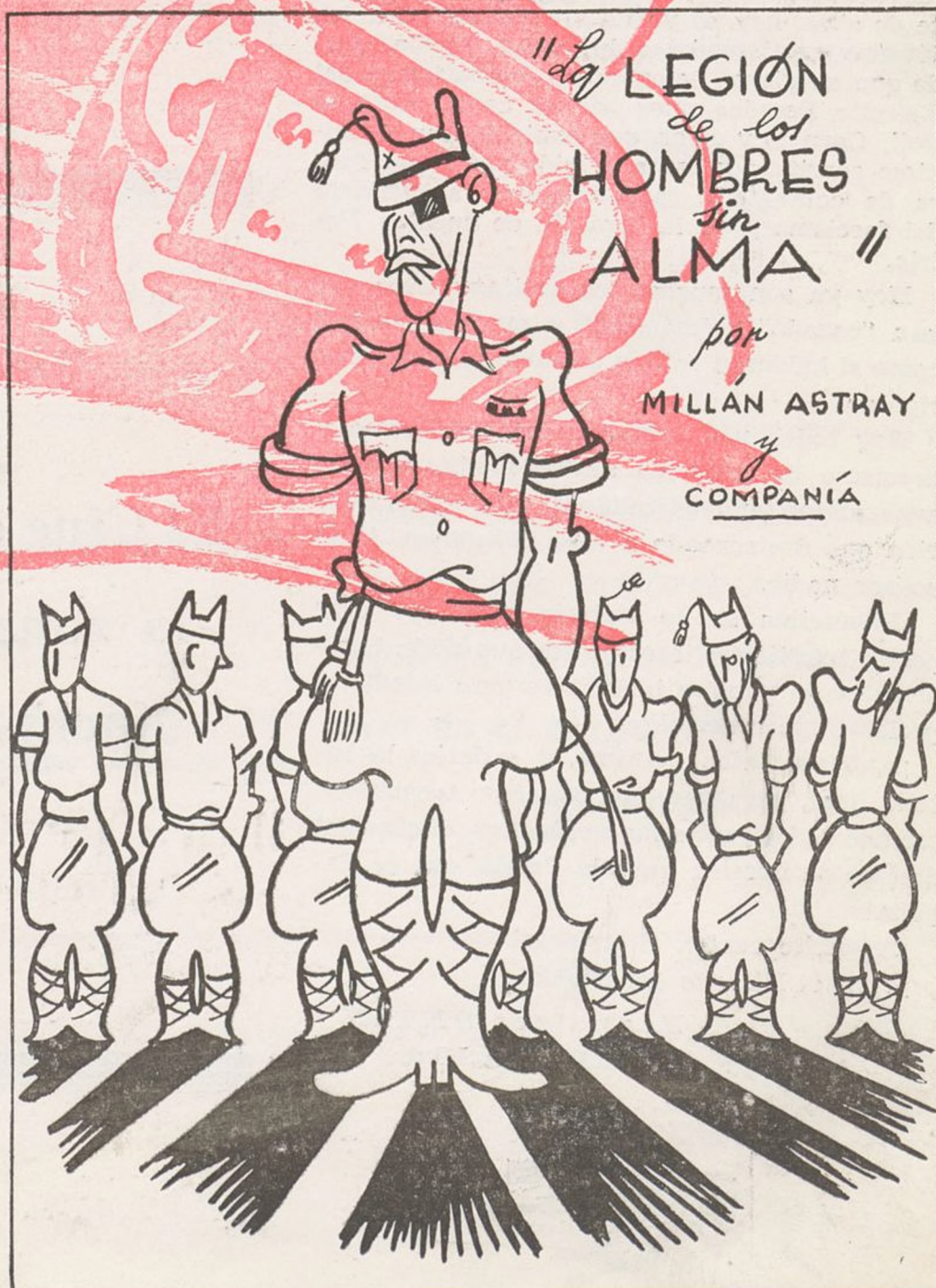
Capacitación

Salimos todos a la calle de la Chabola, donde nos hallamos, y vemos el espacio cubierto por las alas republicanas. ¡Cuánta alegría! Sabemos que es la aviación nuestra; son nuestros aviones los que van a bombardear las posiciones enemigas. Al mismo tiempo, y de una forma casi espontánea, dispara nuestra artillería, y todos los soldados salen a ver volar los parapetos enemigos.

La fuerza ha empezado a hablar. Se asegura la verdad de los hechos de heroísmo de nuestra aviación, de los hechos de nuestra artillería, y se afirma que España está dispuesta a vencer, porque tiene una potente industria de guerra y, además, unos soldados valerosos que saben que su misión es vencer a los cobardes que nos quieren robar nuestro suelo.

Entre nosotros, de una manera inesperada, se levanta la voz de uno que dice: "Camaradas: esos soldados que rasgan el aire, que disparan los cañones, que surcan los mares, son los hijos de España; son los hombres que se lanzan en distintas direcciones para dar a España las horas de paz que desea. Pero no olvidéis, camaradas, que éstos son los que ayer empuñaban el arado, los que trabajaban en las minas, los que sufrían en las cárceles por pedir un mejoramiento de vida, y hoy están ahí porque se han capacitado, porque han estudiado, porque han comprendido que de la capacitación sale el poder saber desempeñar una misión como la que ellos tienen. Si todos nos capacitamos, podremos dar a España, de una forma rápida, la victoria sobre los canallas que la quieren robar."

Todos se callaron. Solamente uno dijo: "Tiene razón el comisario; debemos de aprender para ser más útiles a España."—Corresponsal del 511 Batallón.



limpieza de ARMAMENTO



La limpieza del armamento y su importancia

La limpieza del armamento es uno de los factores que no debemos de descuidar en ningún momento. No sólo porque éste esté dispuesto para funcionar ante cualquier eventualidad, sino por el valor intrínseco de cada máquina o cada fusil. Nosotros no sabemos de una manera detallada lo que una de estas máquinas le cuesta a nuestro Gobierno. Sabemos, eso sí, por una experiencia un poco dura, lo que cuesta el no poseerlas o el no poder disponer de ellas por el mal trato que haya podido dárseles. Y esto es lo que ha de merecer toda nuestra atención. En este frente que ocupamos, que, de un tiempo a esta parte, se ha estabilizado, debemos más que nunca tener bien dispuestos nuestros fusiles y nuestras máquinas para poder contrarrestar de una manera eficaz cualquier maniobra que pueda efectuar el enemigo. Este no ha renunciado a sus deseos de conquistar Valencia, y nosotros hemos de permanecer vigilantes.

Por otra parte, sabemos que nuestro Gobierno ha de adquirir en el extranjero las materias precisas para poder abastecernos del material que necesitamos, y estas materias no se adquieren si no es con ORO. Si nosotros tratamos con el cariño preciso el armamento que el Gobierno nos da para defender la independencia de España, es claro que le ahorraremos ese oro, que puede ser destinado a la adquisición de otras cosas, también necesarias, y ayudaremos a fortalecer la política económica de guerra que nuestro querido Gobierno está desarrollando.

Así, pues, debemos comprender el enunciado de este trabajo bajo dos puntos de vista, a cada cual más decisivo; esto es, desde el punto de vista que si nuestro fusil o nuestra ametralladora está en buenas condiciones para funcionar en un momento dado, fracasará cualquier intento enemigo. Y también si cuidamos el material con el cariño que merece y no lo abandonamos en el combate, cumplimos una tarea de las muchas que hay para ayudar a nuestro Gobierno, tareas que debe cumplir todo español amante de su independencia.

tenidamente su significado y su valor en todos los momentos, nos daremos una perfecta cuenta de su importancia, puesto que para todas las cosas utilizamos el teléfono como medio más rápido y eficaz. Y si se piensa que cuando los momentos son más críticos y el combate crece en su intensidad; cuando la tierra arde de tanta metralla y el horizonte no se divisa por el fuego que producen las explosiones de las bombas y se están transmitiendo órdenes urgentes, vemos de pronto que la comunicación se ha cortado, y entonces es cuando aparece el héroe anónimo: el soldado de Transmisiones, que avanza dentro de esa lluvia de metralla, despreciando su vida, consciente de su deber, a establecer la comunicación que hace unos segundos la metralla enemiga ha interrumpido, y a los pocos momentos vuelve otra vez esa línea a transmitir órdenes urgentes, gracias a unos heroicos soldados que, despreciando su vida, han establecido la comunicación, poniendo en ello el máximo de sus conocimientos y sacrificio en aras de la libertad y la justicia.

¡Sigue así, heroico soldado de Transmisiones! Superándote cada día más en tu labor abnegada y de sacrificio, como lo has hecho hasta ahora, pensando sólo en que en tu rapidez y conocimiento está la vida de miles de tus camaradas y de ti mismo.

¡Sigue así, hasta que veas en un día muy próximo la victoria final!

Antonio SERRANO
75 Brigada

Antitanquistas

¿Qué son esas máquinas monstruosas de hierro que vienen por ahí delante?

Esas máquinas son tanques que los países fascistas—Alemania e Italia—han puesto al servicio de su lacayo, el cabecilla faccioso "Franko", para combatir a la República, así como mucho y variado material bélico y hombres, ya que él con su "ejército" de requetés y de franquistas es impotente e incapaz de vencer al pueblo español y trabajador, amante de su libertad.

Pero esas máquinas, que al principio del movimiento nadie se atrevía a ponerse delante de ellas, hoy es ya un vil juguete para los jóvenes antitanquistas hijos del pueblo, desde que surgieron de entre los combatientes del Ejército Popular unos héroes como Antonio Coll, Cornejo y otros, que supieron dar el máximo sacrificio y hasta la vida por poner fuera de combate a esas máquinas al servicio del fascismo y de la invasión de nuestra Patria.

Hoy ya son muchos los antitanquistas que han "cazado" y destrozado a muchos tanques como si hubieran estado cazando infelices mariposas.

Hoy todos nos damos cuenta del valor y heroísmo de nuestros antitanquistas cuando avanzan los tanques italianos; ellos saben también que destrozando a esas máquinas, éstas no son nadie.

¡Pobrecitos si no hubiera sido por esos países totalitarios, esos países que están hambrientos de pueblos indefensos para hundir al proletariado mundial!

¡Antitanquistas! ¡Animo, y a darles la batalla final, para que, una vez esto terminado, seamos todos juntos los verdaderos dueños del destino de nuestra querida Patria, que es España!

¡Adelante contra el invasor!

¡Viva el Ejército del pueblo!

Francisco ONTIN
75 Brigada Mixta



Las transmisiones en campaña

Una de las cosas más fundamentales en la guerra es el buen enlace de todas las unidades por medio de Transmisiones y su funcionamiento perfecto en los momentos más difíciles.

Se cree que Transmisiones es casi un servicio innecesario y que consiste sólo en llamar a la magneto de un teléfono o simplemente poner una comunicación en una central, y no es ése el concepto que se debe formar de Transmisiones. Si nos paramos a analizar de-



El Cine en la zona «fachi»



El deporte entre los soldados

La Cultura Física en la guerra.



Debido a la agitación y estado en las trincheras y sitios de campaña, debemos preocuparnos mucho de la alimentación pulmonar, y sabiendo que dicho alimento lo compone el aire, daremos paso a nuestros bronquios para la entrada en cantidad de alimento y lo purificaremos por mediación de los órganos corporales al hacer la inspiración.

Tengamos en cuenta que los ejercicios de movimientos de miembros y flexibilidad ayudan a mantener siempre una posición correcta, vuelven flexibles las articulaciones rígidas y educan a la respiración, despertando la disciplina.

Los de marcha, carreras y salto estimulan la circulación, preparando los órganos para mayores esfuerzos. Las carreras de resistencia obran sobre los cambios nutritivos y sobre los órganos internos.

Los de agilidad educan la coordinación y buscan el aumento de rendimiento por medio de una táctica técnica; como a menudo deben de vencer resistencias, desarrollan mucho los músculos.

Los juegos y deportes individuales no ejercen la acción tan profunda como los colectivos, ya que en éstos se les pone más iniciativa y estímulo propio, provocando un gran placer, ya que su realización depende de la voluntad.

Al tiempo de hacer los ejercicios con resultados de la buena formación y agilidad del cuerpo los fundamentaremos con las normas de la respiración, haciendo la INSPIRACION y la EXHALACION a sus tiempos; así formaremos una caja pulmonar competente, con las muchas anomalías perjudiciales que constantemente nos atacan.

De gran interés en la época actual es el cultivo de la cultura física, para así formar el conglomerado de la victoria, contando con una humanidad sana.

La necesidad de la gimnasia respiratoria la comprenderemos al darnos cuenta de la fatiga que nos causa el tener que hacer el más mínimo traslado, y más si tenemos que ascender a algún monte, que, por pequeño que sea, nos obliga a hacer la respiración forzada y los dos tiempos por la boca, cosa completamente perjudicial pa-

ra nuestros pulmones. Para evitar estos cansancios, que muy bien pueden ser llamados estragos, aprenderemos la gimnasia respiratoria. Para tal, y con el interés propio para nuestra salud, nuestro Ejército ha tenido a bien el nombramiento de una sección de profesores de gimnasia, dedicados a la misma.

Ahora sólo debemos de prestarles nuestra ayuda y hacer la lucha, ya con el fusil, ya con la ofrenda de las inteligencias.

José SUAN,
221 Brigada.



Gacetillas deportivas

Se sabe que...

Hay en nuestra División una Brigada que está preparándose para participar con éxito en una competición deportiva.

Que esta Brigada prepara más de sesenta atletas.

Que está dispuesta a llevarse todos los premios de las pruebas.

Que entre los muchachos hay un boxeador que da muchas "guantás".

Que los monitores deportivos se están "matando" para que estas pruebas tengan el éxito que merecen.

Que hace días se jugó un partido de fútbol entre los equipos de los Cuarteles Generales de la 53 y nuestra División.

Que las huestes de Herráiz llevaron palos.

Que al ala derecha de nuestro equipo le cortaron los vuelos.

Que con este motivo a Huete no se le vió un detalle.

Que Ubiedo no se portó mal.

Que Palomo, a pesar de sus años, da más que algunos jóvenes.

Que en la 75 hay buenos elementos, pero no el medio derecha que jugó contra la 53 División.

Que nuestro guardameta necesita unas inyecciones de jamón.

Que, a pesar de todo, estuvo hecho un "jabato".

Que no sabemos más.

LOS SIETE DE GRECIA.



Todas las Brigadas deben seleccionar sus mejores atletas a fin de irles preparando para participar en el magnífico festival que se prepara.

COMBATIENTE: La higiene y el deporte crean un espíritu sano. Practica diariamente ambas cosas y te conservarás fuerte y optimista.

Unión de todos los españoles para expulsar a los invasores

por HUETE, Comisario de la 49 División.

El Presidente del Consejo de Ministros exponía en uno de sus últimos discursos la necesidad de que todos los españoles, dejando a un lado criterios ideológicos, nos uniésemos bajo una misma bandera para combatir contra el invasor. Por encima de todo —decía— está España, y de nuestro triunfo depende la subsistencia de España como nación.

Son innegables sus afirmaciones. La lucha española dejó hace mucho de ser una guerra civil para convertirse en guerra de independencia. La intervención descarada de Italia y Alemania en la España invadida, no solamente en el aspecto militar, sino en el civil también, ha hecho despertar en el corazón de los que de verdad aman a España un sentimiento patriótico profundo. Los españoles podríamos tener nuestras discrepancias; pero, ¡ah!, de eso, a que pretendan aprovecharse italianos y alemanes de ellas, va un abismo. Desde ese mismo momento sabremos olvidar nuestras querellas para unirnos contra el enemigo común: el invasor.

Ya en la zona invadida surge, saliendo a la calle, el clamor de indignación profunda contra los invasores y aquellos que han hecho posible su venida y su intervención. Los españoles ven cómo mueren sus hijos, para asentar a los italianos y alemanes sobre nuestro territorio, para que éstos se lleven los minerales del Norte, el aceite andaluz, etc., y el odio crece. Reflejos de ello, el atentado contra el embajador italiano

en San Sebastián, los gritos de «España para los españoles», «Que se vayan», proferridos por una multitud patriótica en Cádiz, al despedir a los heridos italianos que, como burla de la retirada de voluntarios, marchaban a

cia? No, no es posible. Para afirmar más este carácter, nuestro Gobierno no ha vacilado en llevar a cabo un gran sacrificio: el retirar a los verdaderos voluntarios de esta guerra, a esos heroicos hombres que de todos los

ta nuestra patria habrá terminado; para ello ofrecemos a los españoles del otro campo una legalidad contenida en los Trece Puntos del Gobierno de Unión Nacional.

Ante si tenemos la tarea de expulsar a los invasores. ¿Cómo hacerlo? Uniéndonos todos los españoles; haciendo crecer este deseo en los 12 millones de españoles, que aproximadamente hay en la zona invadida; trabajando de tal forma que puedan ver claro la realidad; que comprueben que nosotros también queremos la independencia española y que la guerra terminará el mismo día que salga el último extranjero invasor.

Si nosotros, con una propaganda inteligente sabemos azuzar el sentimiento españolista hasta hacer que en la retaguardia se convierta en una consigna la expulsión de los italianos y alemanes, y si al mismo tiempo fortalecemos nuestro Ejército, capacitando los Mandos, haciendo inexpugnables nuestras líneas con la fortificación y el corazón de nuestros combatientes, con objeto de que no sólo el invasor no tome ni una sola pulgada de terreno más, sino que tenga que ir cediendo el que nos ha robado, podemos tener la seguridad de que pronto la verdad de nuestra lucha se habrá infiltrado de tal forma en los españoles de la otra zona, que el sentimiento patriótico se manifestará públicamente de tal manera que los invasores serán arrojados del suelo español y los que se queden será para darles sepultura y testimoniar de lo que es capaz un pueblo decidido a ser libre como el español.



Italia. Son, en fin, los miles y miles de hechos diarios que tienen lugar en la España invadida.

En nuestra zona, ¿hay alguien tan insensato o tan criminal que niegue que nuestra guerra es de independen-

países vinieron al nuestro a defender la libertad del mundo. Los retiramos y al mismo tiempo exponemos nuestra resolución de continuar la guerra hasta que salgan los invasores de España. Se día, la guerra que ensagrien-

“El pleito de los españoles se resuelve entre los españoles. No se llega tampoco a la paz pretendiendo estabilizar los frentes y tejer una frontera de artificio entre la zona rebelde y la leal. Antes que la parcelación de España, nuestro exterminio” (Negrín)